

APROXIMACIONES A LO MONSTRUOSO Y LO FEMENINO: DE LO "HUMANO" A LO POSTHUMANO

APPROACHES TO THE MONSTROUS AND THE FEMININE: FROM "HUMAN" TO POSTHUMAN

PRESENTACIÓN *PRESENTATION*

CRISTINA CASADO PRESA

Washington College

La figura del monstruo ha sido desde el principio de los tiempos un vehículo para canalizar los miedos y obsesiones más profundos de la humanidad, íntimamente ligados a las nociones de peligro, alteridad y diferencia. A este respecto y tal y como señala Jeffrey Jerome Cohen en "Monster Culture (Seven Theses)" (1996) los monstruos funcionan como un medio de comprensión de las culturas en las que se inscriben y han sido usados en diferentes contextos históricos, geográficos, e ideológicos para repudiar y demonizar lo que se considera marginal, anormal y abyecto. Así, Cohen considera que el cuerpo del monstruo es un cuerpo cultural, ya que nace en una encrucijada metafórica como una encarnación de un cierto momento, de un tiempo, un sentimiento y un lugar: "it is always a displacement, always inhabits the gap between the time of upheaval that created it and the moment into which it is received, to be born again" (4). Cohen también hace hincapié en cómo el monstruo funciona como un presagio de una crisis de categorías: "they are disturbing hybrids whose externally incoherent bodies resist attempts to include them in any systematic structuration" (5). Efectivamente, los monstruos existen al margen de la sociedad y cuando invaden un espacio en el que no deben estar provocan incomodidad y rechazo. Igualmente, Cohen nos indica que "we distrust and loathe the monster at the same time we envy its freedom, and perhaps its sublime despair" (17), o, en otras palabras, el hecho de que el miedo al monstruo esconde realmente una especie de deseo.

Hablar de monstruos nos remite, asimismo, y de forma inevitable a Mary Shelley, creadora del monstruo más famoso de todos los tiempos, la Criatura de Frankenstein, y a la compleja relación que existe entre mujer y monstruo. Como nos recuerda David Sandner, la imperecedera influencia de Mary Shelley se refleja en la frase "Women

Writing Monsters” (“ Women Writing Monsters- Feminism and Monsters”), expresión que tanto puede referirse a lo que significa ser considerado monstruoso simplemente por ser una escritora, a la escritura de mujeres sobre monstruos, o a “escribir mujeres como monstruos”.

Autoras como Laura Williams, y su popular artículo “When the woman looks” (1983) contribuyeron notablemente a reconocer y subrayar las semejanzas entre los personajes femeninos y el monstruo con quien comparten un texto. En el contexto del cine de terror, Williams argumenta que, en contraste con el hombre, la mujer tiende a sentir rechazo al mirar a la pantalla, en parte debido que a menudo es testigo de su propia aniquilación, mutilación o violación, y en parte a causa de las pocas oportunidades de identificación ante lo que se le muestra. Como Williams recoge, esta problemática ya fue claramente delineada por Laura Mulvey en “Visual Pleasure and Narrative Cinema” (1999), quien argumentó que el cine favorece una mirada dominante masculina sobre la mujer que no deja lugar para el propio placer de la mujer en mirar, ya que ella solo existe para ser mirada.

De acuerdo con Williams, podemos observar una gran afinidad entre la mujer y el monstruo en tanto que los personajes femeninos que miran al monstruo establecen una conexión con su propia diferencia y la semejanza en sus posiciones de exhibición: “her look at the monster recognizes their similar status within patriarchal structures of seeing” (64), pero también supone un reconocimiento “of their similar status as potent threats to vulnerable male power” (65), y es precisamente por lo amenazador de esta mirada que un castigo es necesario. No obstante, aunque Williams establece conexiones entre el personaje femenino y el monstruo, no profundiza en la reacción de la mujer a esta conexión, o en la figura del monstruo femenino.

Y es que, cuando el monstruo se hace mujer, se convierte en una entidad propia.

Barbara Creed desarrolló este concepto en su influyente estudio *The Monstrous Feminine* (1993). Creed argumenta que todas las sociedades poseen una concepción de lo monstruoso femenino, de todo lo que se considera monstruoso en una mujer, lo que resulta impactante y terrorífico. Partiendo del concepto de abyección de Julia Kristeva, Creed apunta que la mujer se convierte en monstruosa debido a su proximidad a lo abyecto, especialmente a través de la menstruación, el embarazo y el parto, ya que el cuerpo femenino desafía constantemente la destrucción de los límites. Asimismo, Creed se basa en el concepto de Freud (1991) de las ansiedades relacionadas con la castración y el mito de la *vagina dentata* y entornos o criaturas similares al útero y la vagina.

Así, *The Monstrous Feminine* analiza, entre otras, las figuras de la madre amoral, la mujer vampiro, la bruja, la hermosa asesina, la mujer no humana animal, o la ya citada *vagina dentata*, y cuestiona la comprensión unidimensional patriarcal de las mujeres, al tiempo que acentúa la importancia del género en relación con la construcción de la monstruosidad.

Aunque Creed centró su análisis en el cine de terror, y acuñó el término “monstrous feminine”, ella misma señala que esta concepción de la mujer ha existido

siempre, y que podemos encontrar representaciones de este tipo en la mitología clásica, la Biblia, o en la historia de la brujería, por citar algunos ejemplos.

Al mismo tiempo, no podemos olvidar que *The Monstrous Feminine* se publicó originalmente en la década de los 80, cuando las teorías feministas del cine gozaban de gran influencia y numerosas autoras y estudiosas exploraban la naturaleza y significado de la sexualidad femenina en un marco patriarcal. Evidentemente, las cosas han cambiado desde entonces, y es innegable que hay una evolución y diferencia en las representaciones de la ansiedad que rodea al cuerpo de la mujer.

No obstante, esto no significa que el término haya quedado obsoleto. En palabras de la propia Creed: “Twenty five years later, and there is still so much to say. Like all true monsters, the monstrous feminine, is a tricky creature. She knows how to adapt to whatever comes her way” (2020: 104). Por lo tanto, la naturaleza cambiante de lo monstruoso femenino no ha hecho sino abrir la investigación sobre el tema desde perspectivas frescas e innovadoras. La misma Creed admite en “The Monstrous feminine Then and Now” (2020) su intención de seguir explorando el concepto en otros contextos: “queer, human/animal theory, the Anthropocene, the inhuman, and the #MeToo movement, for example” (104).

Por lo tanto, a lo largo de las siguientes páginas ofrecemos siete estudios sobre diferentes representaciones de lo monstruoso en relación con lo femenino en clave diacrónica que permiten una reflexión crítica a través del análisis de estas figuras en todas sus manifestaciones: mujeres monstruosas en toda su otredad, en su sexualidad descontrolada o su fealdad, en su belleza tentadora y fatal o en todas a la vez.

Así, el volumen se abre con “Female monstrosity and Franco’s dictatorship: The catholic Spinster in *Una vela para el diablo*” de Erika Tiburcio Moreno, quien explora la relación de lo monstruoso femenino en la figura de la solterona con los conflictos en torno a la represión y la liberación sexual inherentes a los últimos años de la dictadura franquista en un clásico del cine de terror español.

Por su parte, Alicia Kozma se centra en el Nuevo Extremismo Francés y explora cuatro films: *Irreversible* (Gasper Noè, 2002), *Inside/À l’intérieur* (Alexandre Bustillo, 2007), *Frontier(s)/Frontière(s)* (Xavier Gens, 2007), and *Martyrs* (Pascal Laugier, 2008) *Mapping the monstrous: Women’s horrific bodies in French extreme film*. Kozma analiza la combinación de existencialismo, shock, hiperviolencia y transgresiones de los cuerpos de las mujeres que dominan estas películas la cual permite acceder al conocimiento mediante la representación de la monstruosidad y la abyección de la mujer.

Por otro lado, Noelia Gregorio Fernández nos ofrece en “Lo monstruoso femenino como revisitación de la frontera México-Estados Unidos: deshumanización y barbarie en *From Dusk till Dawn* (1996)” un análisis del film de Robert Rodríguez como un mosaico transcultural reconvertido en alegato sobre la aceptación del “otro” a través de la monstruosidad de su protagonista femenina, Santánico Pandemonium.

Asimismo, Irene Rodríguez Pintado, en “La escritora monstruosa: Anaïs Nin y la identidad creativa de la mujer” estudia *Henry and June* (2001) de Anaïs Nin para

analizar la conexión cultural del siglo XX entre la creación y la masculinidad, y la forma en la que enrarece la creación femenina en tanto que condena a la escritora a una identidad ambigua y, por lo tanto, monstruosa.

En otro orden de ideas, “La somaestética de Medusa en las adaptaciones teatrales de Lope de Vega, Pedro Calderón de la Barca, y Quinault” de Alexandra Mira Alonso, examina diferentes versiones del mito de Perseo y Andrómeda través de la figura de la Medusa barroca desde la perspectiva de la somaestética y la amplificación del uso de la personificación.

Adicionalmente, Silvia Useros Rodríguez presenta “El monstruo femenino y la violencia liberadora en *A Girl Walks Home Alone at Night* (*Una chica vuelve a casa sola de noche*, 2014), de Ana Lily Amirpour” donde el giro del arquetipo de la mujer vampiro es el vehículo para tratar el tema de la violencia patriarcal, apoyándose en las teorías de Barbara Creed, Pilar Pedraza y Laura Mulvey, entre otras.

Finalmente, “La reconceptualización de la bruja como heroína en las novelas de Maite Carranza” de Cristina Casado Presa analiza la trilogía “La guerra de las brujas” (2005-2007) partiendo del concepto de lo que se ha denominado como “the teenage witch convention” y las teorías de Joseph Campbell acerca del viaje del héroe para explorar la figura de la bruja joven o adolescente como un espacio de mediación e hibridez que permite articular los conceptos de heroína, negociación cultural y poder femenino.

Este volumen busca contribuir a un campo que goza de gran popularidad en estos momentos, ya que durante los últimos años han surgido numerosas reinterpretaciones de estas figuras que conviven con representaciones más tradicionales: desde paradigmas del mal que traen el caos y la destrucción a nuevas reformulaciones y reescrituras que celebran figuras rebeladas ante la norma y su diferencia. En definitiva, imágenes, iconos y referentes que existen en conflicto con lo establecido, pero cuya presencia persiste, transformándose de forma que sobreviven a través del tiempo.

BIBLIOGRAFÍA

- Cohen, J. J. (1996): “Monster Culture (Seven Theses)”, en J. J. Cohen (ed.) (1996) *Monster Theory: Reading Culture*, Minneapolis, University of Minnesota Press: 3-25.
- Creed, B. (1993): *The monstrous-feminine: Film, feminism, psychoanalysis*. London: Routledge.
- Creed, B. (2020): “The Monstrous feminine Then and Now”, en N. Chare, J. Hoorn, & A. Yuev (eds.) (2020) *Re-reading the monstrous-feminine: Art, film, feminism and psychoanalysis*: 95-104.
- Freud, S. (1991): *On Sexuality: Three essays on the theory of sexuality and other works*, London, Penguin Books.
- Kristeva, J. (1980): *Powers of Horror: An Essay on Abjection*, New York, Columbia University Press.

- Mulvey, L. (1999) "Visual Pleasure and Narrative Cinema", en L. Braudy y M. Cohen (eds.) (1999) *Film Theory and Criticism: Introductory Readings*, New York, Oxford UP: 833-44.
- Sandner, D. "Women Writing Monsters-Feminism and Monsters" <https://frankensteinmeme.com/themes-for-the-frankenstein-meme/women-writing-monsters-feminism-and-monsters/> (Consultado en septiembre de 2021).
- Williams, L. (2006) "When the Woman looks", en Jancovich, M. (ed.) (2006): *Horror, the film reader*, London, Routledge.